

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
13 febrero
de 1937

Número 86

editado por el comité de defensa - región centro

La sangre de los caídos nos exige la rapidez del triunfo

Mando único y responsabilidad única

Siempre hemos hablado claro, aconsejando esto como mejor sistema, y en esta ocasión el Gobierno lo ha entendido así, dando al pueblo la noticia lamentable de la pérdida de Málaga.

No podemos en este momento juzgar, por desconocer los pormenores que han dado lugar a este hecho, pero tampoco podemos resignarnos a aceptarlo de una manera fatalista. Todo hecho se debe a una causa y en ésta hemos de encontrar el por qué.

Nosotros seguíamos de cerca el desarrollo de las operaciones en Málaga, por tener luchando en este punto varias columnas de las Milicias Confederales y, por ello, sabíamos que recientemente y debido a una disposición del Ministerio de la Guerra, había habido un cambio casi total en los mandos, desarticulando de esta forma las orientaciones y planes trazados por los jefes de las columnas que operaban en este sector.

Poco duchos en materias militares, pero guiados por el sentido común, preguntamos ante lo acaecido, ¿qué se pretendía con el traslado de los jefes, que tenían un perfecto conocimiento del terreno y la confianza de sus hombres?

Pero sobre todas estas cosas y otras muchas que señalan en todo momento una grave responsabilidad, está lo triste, lo grave: la toma de Málaga por los esbirros del fascismo. Una vez más morirán asesinados miles de trabajadores, compañeros que no pudieron gozar del privilegio de huir. Y, frente a esto, debemos reaccionar, imponiéndonos firmemente una obligación: la de vencer, unidos con una disciplina de hierro, fruto, no de la tiranía militar, sino de nuestras convicciones ideológicas.

Hace dos o tres meses, todo tenía una justificación, por la falta de armamento y el estado caótico en que se desenvolvía nuestra organización militar. Hoy, el caso es más serio. Hay brigadas disciplinadas y perfectamente equipadas con el armamento necesario. El fracaso parte de otras esferas. Necesitamos hombres leales y competentes que dirijan, que sepan iniciar la ofensiva que exige nuestra actual preparación. Si no los hay entre los altos mandos que quedaron a nuestro lado, saquemos el jefe de los oficiales o de donde se encuentre.

La consigna del momento debe ser: Supresión de figurones y mando único y responsable.

Con esto, un solo deseo: Avanzar y vencer.

¡Alerta, milicianos y trabajadores!

Fué en un ayer muy reciente, que se escaló el Poder en nombre de unas cosas muy bellas, y manoseando un ismo tal vez demasiado ancho; que vistiéndolos vistosos uniformes de gobernantes que más parecían libreas de lacayo, ya que los hechos lo fueron;

que esos o aquellos gobernantes, con su lujosa librea tricolor, defendieron al capitalismo, empleando el mismo ensañamiento, la misma crueldad, pero con más refinamiento que lo hicieron sus antecesores, llamados Martínez Anido, Maura, Cierva, Sánchez Guerra, Thiers, Gallifet o Nerón.

Los tiranos, siempre que previeron que sus privilegios peligraban, fácilmente trastocaron su indumentaria o

etiqueta política, con la que habían esclavizado al pueblo, para seguir esclavizándolo en nombre de otro mito.

Dejaron de ser feudales, para ser burgueses. Y fácilmente encontraron hombres llamados de gobierno que, con distinto ropaje, les defendiesen.

Pasados los primeros momentos, el pueblo ni siquiera se enteró de que había cambiado de amos. Vió, sí, en ellos una escarapela nuevecita; y en los frontispicios de los edificios, unas frases grabadas a cincel, pero que no fueron otra cosa que burla y vejación que en nombre de aquellas frases huera se hizo al pueblo, pues éste seguía, siguió siendo esclavo.

La nueva fórmula política-estatal

que se daba al mundo, no tenía otra finalidad que adormecer la ingénita rebeldía del pueblo que pretendía redimirse.

Percalinas, emblemas, desfiles con música y charanga; emborrachar al pueblo con una victoria pírrica; adormecerle con una transformación que no pasó del papel; y día tras día, los burgueses aumentan su capital y su poder; y ejercer su despótico predominio, tal como lo ejerció el feudal; y crearse los mismos privilegios y las mismas prerrogativas que tuvieron los feudales.

El pasado oprobioso; la negra y larga noche que sumió al pueblo en la tinieblas, gravita sobre nosotros, y al recordar su doloroso pasado, nos produce continuos sobresaltos; el pasado... en forma de maza que manejada por Hércules descargase fuertes golpes, tortura nuestro cerebro, hiere nuestra sensibilidad y en tono de mandato imperativo, nos obliga a gritar:

¡Trabajadores! ¡Alerta! ¡Alerta trabajadores! En las sombras de la política; en las negras encrucijadas de la política; por los verdugos de ayer y por los aspirantes a tiranos, se tejen las redes para formar el ejército de esbirros mercenarios que les ayuden a estrangular la Revolución; les permita seguir ejerciendo de gobernantes o tiranos y a la vez sumirnos en la esclavitud; en las negruras del no ser.

Miliciano confederado o no. Milicianos de la C. N. T., de la U. G. T. o de la F. A. I., que generosamente trocásteis la herramienta del trabajo por el arma de guerra, es doloroso decirlo; pero hay que decirlo.

Los hombres malos quieren seguir mandando; quieren seguir gobernando; para conseguir sus fines, no reparan en procedimientos.

Se os niega la paga a que sois acreedores; se os da con cuentagotas la munición y las armas; algunas veces coméis frío o no coméis; vuestras familias, vuestras madres, vuestras compañeras y vuestros pequeños carecen de lo más necesario. En cambio, los enchufados del Estado, cobran normalmente; y cobran dietas fijas en concepto de gastos por evacuación; y cobran... cobran sueldos fabulosos.

Vosotros y vuestras familias, según el obrar de los gobernantes, no tenéis derecho a nada. ¿Por qué no se os paga? Pues... no se os paga, para que os canséis, para que dejéis el fusil; para que dejéis el paso libre a la bestia fascista, o para que os enroléis en ese ejército que, con fines siniestros, está organizando el de los disparos sin previo aviso.

¡Trabajadores, alerta! ¡Alerta, milicianos! En las encrucijadas de la política, se labora por estrangular la Revolución; se pretende esclavizarlos en nombre de la democracia; y de no poderlo conseguir, harán cuanto puedan porque el fascismo avance.

¿Cuál es nuestro deber?
C. N. T., F. A. I. y U. G. T., ¿cuál es vuestro deber?

LA JUSTICIA DE NUESTRA CAUSA ES TAN GRANDE QUE HASTA LOS INDIFFERENTES SE SIENTEN ALARMADOS.

Contestando a un rumor

Recibimos la siguiente circular, con la nota que reproducimos:

Camarada Director de FRENTE LIBERTARIO. Salud.

Esperamos vernos complacidos con la publicación del adjunto trabajo en el diario de vuestra dirección.

Saludos revolucionarios. — Por el Comité Provincial (ilegible). Hay un sello que dice: Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.)—Federación Provincial de Madrid.—Finanzas.

Con asombro y extrañeza hemos leído en el órgano de las milicias confederales FRENTE LIBERTARIO, que se prepara un ataque armado contra las organizaciones de la Confederación Nacional del Trabajo y que esta noticia la va propagando un camarada de nuestro Partido que está agregado a la Dirección General de Seguridad. Nosotros decimos a los camaradas de la Confederación que tal rumor es completamente falso. Todo nuestro Partido, desde su Secretario General, camarada José Díaz, hasta el último militante de base, estamos empeñados en la gran tarea de conseguir la unidad de la clase obrera. Las palabras de nuestro Secretario General son una prueba bien elocuente de esto que decimos. El ha dicho: «yo tengo especial interés en hacer comprender a los camaradas de la C. N. T. y a los obreros anarquistas que el Partido Comunista no es su enemigo ni su adversario, que el único enemigo de los comunistas es el fascismo, y que queremos luchar siempre unidos a ellos, luchar todos juntos, vencer juntos al fascismo y obtener juntos los frutos magníficos de la victoria. Ellos y nosotros somos trabajadores, pertenecemos a una misma clase y tenemos una misión idéntica que conseguir.» Estas son las palabras del camarada José Díaz y este es por tanto el pensamiento del Partido sobre la unidad con los camaradas de la C. N. T., vean pues estos compañeros como no puede haber ningún comunista que piense en la lucha armada contra los compañeros de la Confederación.

Por otra parte, el camarada al que se le atribuye ser el propagador de este rumor, es un compañero que a lo largo de toda su actuación ha demostrado comprender perfectamente la política de unidad de nuestro Partido y por ella lucha con gran entusiasmo y tenacidad donde quiera que se encuentre. Este camarada es Juan Al-

cántara, militante de nuestro Partido desde el año 1934 y miembro de su sindicato desde el año 1925. En ambos sitios ha luchado con tenacidad por la unidad de la clase obrera y esto le ha hecho merecedor de figurar en el Comité Provincial de nuestro Partido; en este puesto dirige la lucha de nuestro Partido por conseguir que las palabras de nuestro Secretario General sean una realidad.

El Comité Provincial señala a toda la clase obrera la falsedad de ese rumor, rumor que deben recusar por igual tanto los camaradas anarquistas como todos los antifascistas. Esto es una maniobra más de los elementos fascistas que todavía existen en la retaguardia. Ellos saben muy bien que el conseguir la unidad de toda la clase obrera sería la batalla más formidable que nosotros habríamos ganado al fascismo. Y por eso quieren introducir una cuña entre ambas organizaciones para impedir la consecución de esta unidad. La mejor respuesta que nosotros podemos y debemos dar a estas maniobras canchalescas de los elementos fascistas, es la de liquidar rápidamente todas las asperezas que puedan existir entre nosotros. Y buscando todo lo que nos une, que es mucho, acelerar rápidamente todos los pasos necesarios para el logro de la unidad obrera y antifascista, palanca fundamental para lograr la rápida victoria sobre nuestros enemigos.

Por nuestra parte, nosotros decimos:

Que las intenciones a que se refiere el rumor serán falsas, pero el rumor es cierto, y ¡claro, cuando el río suena...!

Que ya sabemos lo que ha dicho el camarada José Díaz y suscribimos las palabras que subraya nuestro comunicante, pero hay sitios, horas y situaciones donde unas palabras pueden ser interpretadas como signo de intención manifiesta. Demostración de esto lo tenemos desgraciadamente en dichos y hechos de fecha bien reciente.

Que de sobra conocen los camaradas comunistas nuestros esfuerzos en pro de la unidad de todos los trabajadores y nuestra extrañeza al ver que no se logra, lo que nosotros achacamos a los «imponderables».

Y que aceptamos la explicación que antecede en tanto que los hechos no demuestren lo contrario.

No pretendamos engañarnos. Hasta hoy no hemos hecho mas que recibir. Empecemos a dar.

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:

COMITÉ DE DEFENSA

(Sección de Propaganda)

Serrano, 111.-T. 58653

Política internacional

Los Sindicatos obreros, único sostén de la causa antifascista

No nos cansaremos de decirlo. Un día y otro día. Siempre machacando. Y remachando el clavo.

En Londres, la comedia sangrienta sigue en la euforia. Como si nada pasara en España. Y en España hemos visto con profundo dolor cómo Málaga y sus habitantes han caído bajo las garras de los fascistas con una ayuda descarada de italianos y alemanes.

No tendríamos que hablar más ya. Pero sólo vamos a recoger un incidente de este tira y afloja de la hipocritía y criminal política inglesa que con extraño interés quieren ocultar nuestros gobernantes al país.

Ha llegado la hora de tener que determinar sobre el control en nuestros puertos. Alemania e Italia parecen dispuestas a someterse. Desde luego, no sin suscitar nuevos inconvenientes para que el Comité de «no intervención» tenga que seguir dilatando el asunto. Y están seguros que el Comité de «no intervención» les ha de dar satisfacción, porque hasta hoy así ha venido comportándose.

A la hora de determinar qué países son los que deben participar en el control de los puertos españoles, por no hablar de otras cosas interesantes del nuevo pacto, Alemania se opone a que la U. R. S. S. tenga participación en el control, alegando que la U. R. S. S. no pertenece al mar Mediterráneo y, sin embargo, está ya autorizada a participar en el control de los puertos. Lo más grave es que el Comité de «no intervención» parece inclinado a corresponder a los deseos de Alemania. Y vamos a ver que se va a llevar a cabo un control más criminal aún para nuestro pueblo que toda esa farsa de «no intervención» que hasta hoy han venido realizando desde París, Ginebra y Londres.

Todo ello abunda en nuestra ayuda cuando sostenemos con una insistencia machacona en la necesidad de recurrir a la ayuda internacional del proletariado. Sólo el proletariado es el instrumento capaz de salir al paso ventajosamente contra todas las maniobras del fascismo.

Si nuestros compañeros de la U. G. T. logran que su internacional sindical preste verdadero calor a nuestra lucha y que las masas afectas a esas organizaciones en todo el mundo emprendan una lucha constante y tenaz contra el fascismo, es más que seguro que el fascismo no ha de poder resistir al desprecio, al boicot y al sabotaje de proletariado organizado.

No se puede decir nada en sentido contrario. Pues hasta hoy sólo se han producido hechos aislados de solidaridad proletaria y, a pesar de ser pocos y contados, se han conocido por todo el mundo. ¿Qué no sería si el proletariado respondiese al unísono a una sola consigna por todo el mundo contra intereses alemanes e italianos?

En «Claridad» de ayer noche leímos un interesante artículo que nos permite la esperanza de ver pronto realizados nuestros sueños. Nosotros desde estas líneas alentamos al querido colega para que prosiga esa labor cerca de sus organizaciones y de sus internacionales. Ese es el camino verdaderamente salvador del conflicto español. Lo demás es perder el tiempo y muchas cosas más.

Flechazos

Trincheras, barro, morteros y obuses uno, otro y otro... Muchos obuses sobre la Casa de Velázquez, que vomita de vez en vez y con el intervalo de segundos precedido de explosiones, humo y fuego, seguidos por el ruido infernal del hundimiento de este y aquel tabique, de este y el otro muro.

El edificio se tiene no sabemos por qué, está roto, deshecho, y pensamos que deben sostenerlo en algunas de sus partes el acerbo informe de cadáveres musulmanes, y lo decimos así, y lo creemos así, porque hemos visto infinidad de cadáveres, muchos, y todos musulmanes, entre el pabellón de Odontología, posición nuestra, y la Casa de Velázquez, desde la que intentaron un golpe de mano a nuestro pabellón, en el que recibieron tan duro castigo que, como hitos, se ve el campo lleno de muertos, alguno abrazado al fusil que, como él, roto y oxidado por la acción del tiempo, no se disparará más. El turbante ennegrecido, la chilaba agujereada, duerme en un abrazo interminable, como se abraza a una madre, como en rito religioso musulmán, duerme, duerme el sueño eterno, el abrazo interminable.

Caballos y mulos muertos. Hombres y bestias. En montón informe las bestias y los hombres, víctimas de la guerra, víctimas del fascismo.

Así trata el fascismo a los hombres, como a las bestias, y eso será Europa si en la España revolucionaria triunfase el fascismo: un conjunto de bestias jinetadas por Mussolini e Hitler, a los que servirá de espolique el parricida Franco.

¡Ah, pero no pasarán, nos dice apretando los dientes un joven de la brigada 68! No pasarán, y vengaremos Málaga.

Ateneo Libertario del Sur

El Ateneo Libertario del Sur celebrará asamblea general el domingo día 14 del corriente, a las diez de la mañana, en la calle de Embajadores, número 212.

Se ruega a todos los compañeros la más puntual asistencia, por ser de sumo interés para todos los asuntos que se han de tratar.

Quedamos vuestros y de la causa Anárquica.—Por el Comité, EL SECRETARIO.

Sin mala intención

VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Convenimos en que lo primero es ganar la guerra?

¿Convenimos en que cada cual sacrificaremos nuestros impulsos en aras del bien común?

¿Convenimos en que para ganar la guerra, vamos a hacer caso omiso de ideologías, en beneficio de la idea común e inmediata?

Ahora una respuesta «discreta».

Pero convengamos en que todo esto no recae solamente para nosotros, sino para todos.

GRÁFICAS NACIONAL. - Abascal, 4

Del 9 largo

Suponemos que no habrá nadie que nos diga que no nos ponemos a tonon. Estrellas, escalones, ministros...

Ahora que a pesar de todo seguimos siendo de la F. A. I.

Como somos tan ingenuos, hasta ahora no hemos caído en la cuenta de por qué no se pedían «misiones especiales» para el Sur de España.

Oído a dos altas personalidades de la administración de la Justicia:

—«La magistratura es intocable, so pena de verse asediado por una nube estratosférica».

¡Manes del Profesor Picard!

Idem a los idem de la idem.

—«El concepto que tiene la alta magistratura de la Justicia, en los momentos actuales? Que nadie, absolutamente nadie, puede ni debe tener a ningún magistrado, AUNQUE COMETA UN DELITO».

¡¡¡Atiza!!!

La realidad es tal que siempre pone de manifiesto los medios que se han empleado en falsearla

Sindicato de la Enseñanza

El Centro de Pre-Aprendizaje abierto por este Sindicato con el fin de atender a las necesidades culturales más perentorias que exigen los momentos actuales, ofrece sus aulas a todos los compañeros que deseen ingresar en los cuerpos de oficiales o investigación y a cuantos puedan completar su cultura.

Tomen nota los Sindicatos y compañeros, y sepan todos que el Sindicato de la Enseñanza está al servicio de ellos y del triunfo revolucionario.

Quien desee informes, puede adquirirlos en el Sindicato de la Enseñanza o en Manuel Silveira, 6 («Instituto Lope de Vega»), de diez a una o de cuatro a ocho (tarde).

El Comité de 2.ª Enseñanza

NADIE PUEDE AFIRMAR QUE SI TRIUNFA FRANCO, QUE SERÁ LIBRE DESPUÉS DEL TRIUNFO. PERO LO QUE SE PUEDE AFIRMAR ES, QUE SI NOSOTROS TRIUNFAMOS, TENDRÁN TODOS LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA.

Las reincidencias de «El Socialista»

Que se nos diga quienes son los irresponsables

Estamos ya cansados de ese lenguaje absurdo y tendencioso que emplea «El Socialista» cada vez que de los «irresponsables» habla empleando sendas columnas en su diario.

¿Qué propósitos animan a «El Socialista» cuando tal empeño tiene en tener a la opinión confundida con su sistemática labor derrotista? Las indirectas que viene explotando desde sus columnas van dirigidas contra alguien. Y como se da la circunstancia que todas sus indirectas van acompañadas de hechos en los que han participado elementos de la C. N. T., de la F. A. I. o de las J. J. LL., tenemos sobrados motivos para suponer que van dirigidas hacia nosotros. ¿Tendrá la osadía «El Socialista» de considerar a todos los militantes de la C. N. T., de la F. A. I. o de las J. J. LL. como elementos irresponsables? ¿Hasta cuándo va a durar esta comedia?

No hay para tanto camaradas. La caída de un militante más o menos aferrado al fanatismo tiene mucha menos importancia que la caída de Málaga. ¿Qué propósito es el de «El Socialista» al querer equiparar la importancia en el desastre? ¿Acaso distraer la responsabilidad de elementos de mayor cuantía representativa?

¡Málaga! Este pueblo andaluz es para nosotros todo un poema de sacrificios por la causa. Millares de militantes de la C. N. T., de la F. A. I. y de las J. J. LL. han caído víctimas de la represión fascista debido a ciertas negligencias de elementos «responsables» que habrá que responsabilizar de una vez para siempre.

Si el sentido de responsabilidad de «El Socialista» es aquel que permite a los gobernantes amparar en el seno de la autoridad a todos los traidores de España, tales como lo fueron los ex dictadores de España en el primer bienio de la República del 14 de Abril, pues ninguno fué condenado, y si su propósito es proseguir aquella política de caciquismo y de favoritismo al amparo de una situación confusa para salvar a los responsables de la caída de Málaga, muy mal camino ha emprendido, y muy mal sentido de la responsabilidad es ese.

O acaso le interese menos a «El Socialista» el sacrificio de la muerte de millares de militantes de la C. N. T., de la F. A. I. y de las J. J. LL. de Málaga, que la muerte de un militante socialista en Valencia, ciudad de la euforia antifascista. Sería ya el colmo.

No podemos ya atribuir a «El Socialista» seriedad en sus campañas. Estaremos muy atentos a sus maniobras y si es necesario pasaremos por encima de sus consejos y de sus amenazas. No olvide «El Socialista» que los militantes de la C. N. T. hemos sabido mantener con firmeza nuestra orientación y nuestras luchas con-

tra la dictadura, acaso con más tesón que el propio partido socialista, contra el capitalismo en plena República de trabajadores y contra todos los enemigos sistemáticos de nuestras organizaciones. Y que frente a todo el mundo, hemos salido siempre robustecidos. El último párrafo de «El Socialista», en su artículo de ayer, lo consideramos dirigido a nosotros. Estamos dispuestos a recibir las viejas caricias de la represión si acaso se intentan.

De caídos en estas contiendas intestinas no hablemos. Es mejor no menearlo. En nuestras filas estamos bien resentidos, mucho más resentidos que lo puedan estar los marxistas de todas las tendencias. Y nos hemos callado para no hacer política partidista. Si se nos obliga, tendremos que decir a España entera que los socialistas y los comunistas han cometido con los trabajadores de la C. N. T. infinidad de crímenes, mucho mayores y en mayor número que en ninguna ocasión se han cometido con nosotros por ningún régimen burgués y capitalista hasta hoy. Y que nos hemos callado siempre por la esperanza de ver acallada esa actitud agresiva de los marxistas. Pero los que tienen obligación desde «El Socialista» de evitar pleitos los están fabricando. Nosotros no podremos ser lo suficientemente mártires para resistir tanta basura. Y tendremos que hablar claro citando casos concretos que nos hemos venido callando a medida que se iban sucediendo.

Entendemos que no son estos momentos los más apropiados para tratar de estas cosas. Pero si los de «El Socialista» entienden que es preferible el fascismo al triunfo verdadero del proletariado, antes de vernos entregados atados de pies y manos al fascismo que nos acecha, vencidos sin pena ni gloria, diremos al proletariado la verdad sobre la comedia repugnante del militante «irresponsable», aportando datos documentales sobre los casos que hemos de citarles y que superan infinitamente en volumen criminal a todo lo que ellos puedan atribuir a los militantes de la C. N. T., de la F. A. I. y de las J. J. LL.

Seremos acaso siempre los últimos en producir el hecho de violencia. Es obligación de los que se pretenden más viejos en experiencia, la de señalar la pauta. Si ellos no lo hacen, lo haremos nosotros. Estamos ya demasiado acostumbrados a sufrir. Pero la paciencia se acaba.

De cualquier modo que se quiera ver el momento actual, no deja de ser muy doloroso que a estas alturas «El Socialista» venga hablando en tonos provocadores y amenazadores. ¿Tan seguros están del triunfo? ¿O acaso piensan los socialistas copiar la conducta de la social-democracia alemana cuando se implantó el nazismo?

QUISICOSAS

¡ESOS COCHES «CAMUFLADOS»!

Da gusto verlos pasar por las avenidas, tan bien disimulados bajo sus grandes manchas de verde opaco y ocre sucio. Parecen a la serpiente, al cecodilo que se confunden con la hojarasca o el agua y el fango que les rodea y antes de que quieras darte cuenta, ¡zas!, ya te largaron el mordisco. No es que vayamos a decir que estos coches muerden. Nos limitamos a exponer nuestra creencia de que no habrá obús o ráfaga de ametralladora capaces de echarles la vista encima. Y como no nos gustan las afirmaciones gratuitas, vamos a decir el porqué de esta cuestión. Somos unos verdaderos lince; para ayudarnos en casos especiales tenemos una lupa de gran aumento, recorremos con frecuencia todos los frentes y con todo jamás pudimos echarle la vista encima en las cercanías de las trincheras a ninguno de estos truculentos cochecitos.

GENTES DE PELO EN PECO

Los hay que desprenden una atmósfera de atrevimiento que cohíbe. Son los Greta Garbo del valor. Un sopapo que le den a uno es mortal de necesidad porque, podréis esquivar el golpe, pero bastará el aire desplazado por la «ortan» para que l diñéis por traumatismo. Suelen tener un genio incontinente que no les deja parar. Se irían de la mejor gana al frente a comer moros crudos, pero está el mal en que los frentes se encuentran siempre para ellos demasiado lejos. Si tuvieran que aguantar sus ímpetus hasta llegar, por ejemplo, al Manzanares, les entraría el baile de San Vitor de puro frenesi. Ya pensábamos que estos chicos iban a morir de un soponcio colectivo, cuando alguien vino a darles remedio a sus males inventándoles un peligro fresco y al alcance de la mano para que arremetieran con él. Y los tales se metieron a «secuestradores». Y se cuenta que viven como lechones desde que se les acabó el temor de morirse de impaciencia.

Trabajadores: leed todas las mañanas "Castilla Libre"